

Papel de las redes de información y comunicaciones en el desenlace de la malaria

Cada año, en el mundo se presentan cinco mil millones de casos de malaria que requieren tratamiento y se registran más de tres millones de muertes atribuidas a esta enfermedad, de las cuales una tercera parte corresponde a niños. Más de la mitad de las muertes por malaria en niños ocurren en las primeras 48 horas de la enfermedad, de manera que la decisión de tomar aspirina para aliviar la fiebre o medicamentos antimaláricos eficaces puede definir si el desenlace será vivir o morir. Por lo tanto, es extremadamente importante contar con un diagnóstico rápido y un tratamiento apropiado para poder reducir la mortalidad infantil por esta enfermedad y alcanzar dos de los principales Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Con frecuencia, los síntomas de la malaria pasan inadvertidos y no se aplica el tratamiento correspondiente. Según la Iniciativa Multilateral contra la Malaria, 70% de los casos que se tratan en el hogar no reciben el tratamiento apropiado y en algunas regiones, como en África Subsahariana, más de 80% de los casos de malaria se atienden fuera del sistema formal de salud.

En este sentido, varios investigadores y programas de acción han resaltado la importancia de las redes de información y comunicaciones (RIC) para el control de la malaria. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció el grupo de trabajo Hacer Retroceder la Malaria (*Roll Back Malaria*) para recomendar iniciativas de comunicación y promoción apropiadas. La hipótesis de trabajo de este grupo es que las RIC pueden constituir un factor clave en la prevención de las muertes por malaria y que el análisis empírico tiende a respaldar esta hipótesis.

No obstante, no se había establecido hasta ahora una asociación significativa entre las RIC y el desenlace de la enfermedad. El objetivo de este artículo es precisamente cubrir esa brecha.

Los datos para investigar el papel que pueden desempeñar las RIC en la reducción del número de muertes por malaria se obtuvieron de dos

fuentes diferentes en dependencia de las variables. Las variables relacionadas con la salud y la enfermedad se obtuvieron de la base de datos de malaria de la OMS que se encuentra disponible en Internet. La intensidad de las RIC —representada por el número de líneas telefónicas y el número de televisores, por 1 000 habitantes— se obtuvo de los Indicadores Mundiales de Desarrollo. Se agruparon los datos de 70 países para construir el conjunto de variables socioeconómicas y de salud del período de 1960 a 2004.

Los datos brutos mostraron una correlación negativa entre la intensidad de las RIC y la incidencia de muertes por malaria. Algunas de las mayores tasas de mortalidad por malaria se presentaron en los países con menor disponibilidad de líneas telefónicas y televisores. No obstante esta tendencia, se encontraron países como Somalia, que tiene una baja probabilidad de muerte por malaria (0,00008) y una baja densidad de líneas telefónicas (9,84 por 1 000 habitantes) y de televisores (14,76 por 1 000 habitantes). Esto implica que las RIC pueden ser uno de los numerosos factores que influyen en la probabilidad de muerte por malaria, pero no el único.

Debido a estos resultados preliminares que indicaban una correlación negativa entre la probabilidad de muerte por malaria y las RIC, los autores procedieron a realizar un análisis cuantitativo más riguroso que permitiera investigar la asociación entre las variables de las RIC y la probabilidad de muerte por malaria. El análisis por países demostró que la densidad de las RIC mantiene una correlación significativa inversa con la probabilidad de muerte por malaria. Aunque el impacto de las RIC en la prevención de la muerte por esta enfermedad puede no ser directo, estas tecnologías pueden contribuir a acelerar la entrega de los servicios y mejorar el acceso a información clave y con ello aumentar indirectamente la eficacia de las estrategias de intervención y la efectividad de los recursos empleados.

El principal hallazgo de esta investigación —la asociación inversa entre la intensidad de las RIC y la probabilidad de muerte de las personas con signos y síntomas clínicos de malaria— son robustos, tanto para las redes de comunicación interpersonal como para las de comunicación masiva según todos los modelos empleados. La optimización de la infraestructura de las RIC impulsará el establecimiento de redes locales —entre las comunidades y más allá de ellas— y añadirá una reserva de capital social que puede emplearse para aumentar la efectividad de los limitados recursos disponibles para combatir la malaria. (Mozumder P, Marathe A. Role of information and communication networks in malaria survival. *Malaria J.* 2007;6:136.)